

Cité du Vatican, 29 novembre 2012-12-03

La mort tragique et inexplicable de la jeune Erin Bellefeuille, membre consacrée du Regnum Christi a secoué ce mouvement catholique et suscité des soupçons sur le traitement infligé aux membres de ce groupe.

« Nous unissons nos prières pour le repos éternel de E..., elle fut, pour ceux qui la connaissent, un modèle de joie et de don de soi dans son équipe et son apostolat » C'est par ces paroles que ses consœurs annoncèrent sa mort sur le réseau social Face book.

Elle avait tout juste 28 ans, en août dernier quand elle annonça sa décision de quitter ce mouvement dans lequel elle avait passé dix ans. Le décès eut lieu dans la ville de Mexico où elle travaillait encore dans un collège des Légionnaires du Christ.

Plusieurs versions contradictoires n'expliquent pas pourquoi elle était toujours là, alors qu'elle venait des états Unis et que sa famille résidait en Arizona. Une de ses amies dit qu'elle n'avait pas pu rentrer chez elle à cause des frais. Javier Bravo, porte-parole des Légionnaires dit que l'Institut l'avait soutenue financièrement dès le moment où elle annonça son désir de partir, ajoutant « Nous sommes tous affligés par la mort d'E. et nous prions pour elle. » Suivant les règles énoncées le 30 mai dernier dans une circulaire de la congrégation et selon Alvaro Corcuera, elle aurait dû recevoir 900 dollars et un billet d'avion de retour à son lieu d'origine.

Bien que le réel motif de sa mort reste inconnu, d'après les témoins qui ont contacté sa famille, elle souffrait d'une dépression nerveuse... Ce qui est certain, c'est que cet événement mit à l'ordre du jour des questions sur la prise en compte de la santé des membres du RC. Une grande préoccupation à ce sujet avait déjà été manifestée, à l'intérieur et à l'extérieur du mouvement, des mois auparavant, directement au délégué pontifical pour la réforme des Légionnaires du Christ : V de Paolis.

Le 27 Février, plusieurs consacrées ont fait part de leurs craintes au Cardinal pendant une conférence à Mexico à laquelle elles ont pu avoir accès. A cette occasion, une jeune fille put même pousser un cri d'alarme selon lequel beaucoup de ses compagnes souffraient affectivement et psychologiquement de la crise subie par l'Institution à cause des scandales perpétrés par son fondateur MM. « Je vois chaque jour un plus grand nombre de sœurs qui tombent en dépression... Elles vont de plus en plus mal alors que vous nous dites que tout est en de bonnes mains ».



sacudió a ese movimiento católico y despertó sospechas sobre el trato que reciben las integrantes de esa agrupación.

"Nos unimos en oración por el eterno descanso de Erin (.). Fue para todas las que la conocieron un ejemplo de alegría y entrega, dentro del equipo y sus apostolados". Con esas palabras las consagradas dieron a conocer el fallecimiento en la red social Facebook.

Según confirmaron a Notimex amistades de Bellefeuille, ella se sintió mal la noche del lunes 12 de noviembre y fue llevada al hospital. Al día siguiente murió. Tenía 28 años y apenas en agosto último había decidido dejar el movimiento en el cual se consagró en 2002.

El deceso tuvo lugar en la Ciudad de México, donde se encontraba trabajando todavía en un colegio de los Legionarios de Cristo.

Resultan contradictorias las versiones sobre los motivos por los cuales permanecía allí, ya que era originaria de Estados Unidos y su familia está en Arizona.

Una amiga suya afirmó que no había regresado a su país porque no podía afrontar el gasto, pero Javier Bravo, portavoz de los Legionarios en México aclaró que la institución la apoyó económicamente cuando anunció su retiro voluntario.

"Nos apena mucho el fallecimiento de Erin, por quien ofrecemos nuestras oraciones", dijo.

Según reglas establecidas el 30 de mayo pasado en una circular del director general de la congregación, Alvaro Corcuera, ella debió recibir poco más de mil 900 dólares y un billete de avión a su lugar de origen.

Aunque oficialmente no se informó del motivo de su fallecimiento, según testimonios de personas que contactaron con su familia ella sufrió "depresión y un intenso ataque nervioso".

"Desde siempre presentó problemas de nervios, pero era una persona sana, bastante deportista y muy alegre. Haber salido del Regnum Christi le fue muy difícil y se encontraba en depresión (.), para ella que llevaba 10 años habrá sido un verdadero shock", aseguró una ex compañera.

De su alegría dio cuenta un tributo en la página de internet del movimiento que data del 15 de noviembre, publicado sólo en inglés y el cual no ofreció mayores detalles.

"Erin Bellefeuille era una amiga compasiva, que constantemente mostraba interés en las necesidades de los demás. Vivió su vida con sinceridad y alegría, buscando

piadosamente el favor del Padre divino", sostuvo el artículo.

Lo cierto es que el episodio abrió interrogantes sobre el cuidado a la salud de los integrantes del Regnum Christi, una preocupación dentro y fuera del movimiento que fue expresada, meses atrás, directamente al delegado pontificio para la reforma de los Legionarios de Cristo, Velasio De Paolis.

El 27 de febrero varios consagrados y consagradas transmitieron sus temores al cardenal durante una conferencia que sostuvieron con él en la Ciudad de México y a cuyo contenido pudo acceder este medio.

En esa ocasión una muchacha pareció lanzar la alarma sosteniendo que muchas de sus compañeras sufrían afectiva y psicológicamente por la crisis de la institución, que está sujeta a una profunda reforma a causa de los escándalos ligados a su fundador, Marcial Maciel Degollado.

"Yo veo cuántas hermanas mías caen constantemente en depresión, cuántas hermanas mías se enferman mientras (ustedes) dicen que estamos atendiendo el asunto", dijo.

Más adelante agregó: "Yo ya no puedo más ver el dolor de mis hermanas y ver cómo cada una va cayendo si trata de aguantarse enferma y, como quiero seguir respondiendo, estoy aquí para ayudar, me comprometo a ayudar, pero ni siquiera me hace el valor".

En aquel momento el director general Corcuera, que mantiene su título pero ya no ejerce su puesto, respondió que él cambiaría "mil veces cualquier pena" con tal de no ver sufrir tanto a las consagradas. "Hay martirios físicos y hay martirios morales", sostuvo.

"Yo te prometo que hace mucho no he tenido una noche tranquila, aunque no hay que hacerse los mártires, porque no sufro nada en comparación con lo que merecía, pero una noche tranquila. No recuerdo en los siete años una noche de paz", apuntó.

Pero esa no fue la única señal de alerta para De Paolis. En julio pasado el purpurado recibió una carta firmada por 77 ex estudiantes de una escuela de Rhode Island, Estados Unidos, en la cual se denunciaron supuestas torturas psicológicas.

En la misiva, las jóvenes contaban parte de sus historias, explicando como métodos de excesivo control las orillaron a intentos de suicidio y anorexia.

La respuesta de Velasio De Paolis a estos requerimientos ha sido centrarse en la reforma interna del Regnum Christi y de los Legionarios, proceso ordenado directamente por el Papa Benedicto XVI para dejar atrás la sombra del inmoral

fundador.

En los últimos meses la renovación ha tenido avances y retrocesos. Por lo pronto más de 300 consagradas (de un total de 900) abandonaron el movimiento en los últimos tres años, aunque el número podría ser aún mayor.

Ante este éxodo masivo el delegado ordenó el cambio de toda la cúpula y de los directores territoriales. Los nuevos responsables generales y sus consejos de gobierno fueron aprobados por un decreto del 15 de mayo.

Además, autorizó unos criterios provisionales de administración de la asociación, ya que el histórico reglamento interno heredado por Maciel era tan abusivo que llegaba a indicar cómo las mujeres consagradas debían sentarse para comer la pasta.

El siguiente paso será un largo trabajo interno para el establecimiento de nuevos estatutos.

Mientras tanto, las reglas internas más férreas han sido lentamente flexibilizadas, aunque está pendiente comprobar si esto puede prevenir casos dramáticos como el de Erin Bellefeuille.